



Año II - N.º 10

PORTAVOZ DEL CENTRO CASTRENSE "S. FERNANDO"

Figueras, 1 de Abril de 1944

NUMERO EXTRAORDINARIO DE SEMANA SANTA || Precio: 25 céntimos

Semana Santa

Un solo hecho llena toda ella, de tal modo que es imposible ocuparse de ningún otro, pues a su lado, los sucesos de mayor importancia parecen pequeños, insignificantes e indignos de una gacetilla; y ese hecho cuya actualidad se reproduce todos los años, desde hace 1944, y se reproducirá por los siglos de los siglos,—puede afirmarse así, sin miedo a incurrir en error,—es la muerte del Justo, del Hijo de Dios, del Salvador de los hombres.

Millares de millares de suplicios se habían verificado antes del que en esta semana conmemora la cristiandad; millares de millares de suplicios han tenido lugar después, y ninguno, fuera de aquel, fué origen de una redención.

La sangre del Justo, derramada en el Calvario, cayo cual benéfico rocío sobre la humanidad entera, y cada gota bastó á lavar las culpas de millones de hombres como cada rayo de sol hace vivir á innumerables seres. La existencia del Hijo de Dios, al salir del cuerpo del Hijo del Hombre, recobró toda su infima extensión, volvió a adquirir toda su eternidad, y por éso pudo bastar a la redención de la humanidad entera. Ni puede darse sacrificio más enorme y más sublime que el del infinito que se limita a sí mismo por su propia voluntad, ni puede concebirse resultado mas grandioso que el logrado en virtud de tal sacrificio.

Mil novecientos cuarenta y cuatro años, larguísimo periodo durante el cual se ha perdido la memoria de tantas cosas y de tantas personas, de tantos hechos juzgados en su tiempo como importantes y de tantos personajes tenidos por sus contemporáneos como ilustres, no han podido entibiar siquiera el recuerdo del misterio de la Redención, ni debilitar en la mente de los hombres el brillo de las fulgurantes letras con que en ella esta escrito el nombre del Redentor.

Y pasarán años, y siglos; las generaciones sucederán a las generaciones; fundaránse y caerán Estados, Monarquías, Repúblicas, Imperios; cambiarán los usos y las costumbres; tendrá la civilización, sol de la humanidad, como el sol de la naturaleza, sus ortos y sus ocasos y sus eclipses; y sin embargo, de la memoria de los creyentes, cada vez mayor número, no se borrará el nombre de Jesucristo, ni de su conciencia las enseñanzas de su doctrina, ni de su corazón el amor á quien les salvó a costa de su humillación y de su existencia.

El Mártir del Gólgota es, sin duda alguna, el Hijo de Dios, no sólo considerando por la ceguedad inconsciente y puramente sentimental de la fe, sino ante la luz de la razón. Sentir amor por una causa política; ver en ella la felicidad de un pueblo, creer que su triunfo más o menos lejano ha de ser seguro y ruidoso y que la victoria ha de reflejar los rayos de su brillante antorcha sobre el que, con su palabra, con su doctrina, con sus hechos, ha sido la causa principal de aquélla: todo éso aunque haya de comenzar por la persecución, por el sacrificio, por la muerte del propágandista, es comprensible porque es humano, y es humano porque á la idea de un gran mal se une la de un bien grandísimo, a la idea de un padecimiento material, y aún moral, pero limitado, finito, se junta la de un triunfo y la de una apoteosis, sino eterna, porque la humanidad no lo es, tan duraderos como la humanidad misma.

Pero tener la conciencia de que ese maravilloso éxito, aún que vaya en aumento, aunque progrese a pesar de todos los obstáculos, no ha de completarse, porque para que fuese completo sería necesario que el individuo, átomo de que están compuestas las sociedades, fuese perfecto y no puede serlo; poseer la convicción de que el inmenso bien que se hace no ha de ser nunca debidamente agradecido; expresarlo por medio de las proféticas palabras; «Mi reino no es de este mundo, y sin embargo, morir por el mismo mundo que jamás ha de aclamarle por rey, y morir casi con la sonrisa en los labios, perdonando a los enemigos; más que perdonándolos todavía, salvándolos, éso es superior a la flaqueza humana por alto que se suponga el grado a que consiga elevarse su heroísmo, éso es capaz de realizarlo el Hombre-Dios.

Por éso hemos dicho al principio que, ante la magnitud del hecho que hoy conmemora la Iglesia, quedan oscurecidos, quedan anulados todos los demás, y por éso nos encontramos sin fuerzas para ocuparnos de ellos, y nos limitamos a decir a los que, con nosotros, comulgan en Cristo: No es esta ocasión de pensar, sino de sentir; sintamos y que las fibras de nuestros corazones no vibren sino de amor al que se sacrificó por salvarnos, pues, ni aún haciéndolo así, podrá aproximarse siquiera nuestra gratitud a la altura que alcanzó su sacrificio.

A. Santapau



La Magdalena

La doctrina predicada por Jesús en las risueñas campiñas de Galilea y en las áridas comarcas de Sion, había atraído hacia su persona gran número de fervientes discípulos y admiradores. Todos los humildes, todos los sedientos de paz y hambrientos de justicia corrían en pos del divino Maestro. Sus palabras caían

como bienhechor rocío sobre las conciencias de los oprimidos y los miserables. La consoladora idea de redención y esperanza en otra vida mejor, encarnada en el dulce Nazareno, purificaba y confortaba las almas decaídas. Una cortesana, célebre por sus encantos, sintióse hondamente contrita al escuchar las palabras del que llamaba a todos los hombres para un nuevo reino de caridad, igualdad y amor y convirtióse en ardiente ado-



adora suya. La figura de la Magdalena ha quedado desde entonces grabada indeleblemente en la historia de la redención. Los discípulos parecían extrañados de la indulgencia de Jesús para con la pecadora, pero éste les contestó: Mucho se la ha de perdonar por lo mucho que ha amado. Llevada de su celo y fervor, pre-

sentóse la arrepentida penitente a Jesús, ungiéndole con balsámicos aromas y olorosos perfumes de costoso precio. Murmuraban los circunstantes de tamaño dispendio, pero el Hijo de María les hizo al punto comprender que aquella ceremonia era la que se verificaba con los muertos antes de darles sepultura.



La Cena

Acercábase el día de la tremenda iniquidad. El Justo debía perecer para salvar el linaje humano. Reunido con sus discípulos en casa de Simón Levi, celebróse la última cena. Fué la vez postrera en que se vieron todos. Triste fué aquel acto; el Salvador sentíase desfallecido al tener que separarse de los fieles compañeros

de sus predicaciones. Dejó su cuerpo y su sangre en simbólicos pan y vino; repitióles sus exhortaciones y oyeron su última divina palabra, bendiciéndolos y perdonando. Pronto debía acabar su terrenal existencia; los discípulos le miraban anegados en lágrimas mientras él podía contener las suyas, al pensar en su cercano



martirio y en su próxima pasión. El fundador del cristianismo preparábase a la muerte; aquella cena era la despedida al mundo, a la vida. Pronto uno de los que compartían con El la hospitalidad de Levi correría a encontrar a los fariseos y les revelaría el lugar donde estaba el maestro be-

biendo el cáliz de amargura. Levantáronse todos de la mesa; dirigióse Jesús con sus discípulos al huerto de los olivos, y al poco rato penetraban en el monte algunos legionarios y los esbirros de los fariseos, llevándose al Hijo de María preso como un criminal.

Judas

Mujeres de Sion que en dolor tanto
vais siguiendo esas huellas
de redentora sangre, y vais tras ellas
llorando hilos de llanto
hacia el Monte mldito, de hoy más santo;
varones de Sion que estáis de hinojos
ante esa cruz, señal de que abomino,
porque están, sin amor, secos mis ojos,
mi frente seca, y seco el diamantino
corazón, que despunta los abrojos
de mi horrible camino:
suspended los gemidos y oraciones
con que el dolor se amengua,
volved, y maldiciones
lanzadme, siempre que movais la lengua.
Hermanos sois ya todos, al portento
de un amor sobrehumano;
mas yo de amar que ni un latido siento,
porque en pecho sin fe se llama en vano
ni agua da este peñasco, si el sediento,
en él golpea con maldita mano,
de nadie soy ni puedo ser hermano.
No aplaquéis vuestras quejas;
maldecid más aún, más todavía,
que a este apóstol de lobos, no de ovejas,
Caín, hasta Caín maldeciría.

Yo soy, yo soy el réprobo en quien gimen
todos los odios del dolor eterno,
y por éso las ansias de mi crimen
amo sólo el infierno
Por mi el sol se oscurece, por mí solo
la tierra en roto polo
cruje y tiembla asombrada, y cielo y tierra
todo en horrores por mi mal se cierra.
Y todo me acrimina, y nada me disculpa,
y desde el éter al inmundo lodo
todo me escupe y me repele todo.
¡Discípulo protervo,
ciego de voluntad y lma mezquina,
que me he negado a ver como ilumina
la luz de luz del misterioso Verbol
¡Y era su luz amor, amor al hombre,
incluso yo, que en odio me conservo
con impiedad sin nombre!
Enseñar, bende ir, curar de todos
las almas tristes que a su paso hallaba,
las heridas y penas;
quebrantar las durísimas cadenas
de hierro y odio de la tierra esclava;
orar por todos donde quiera oraba;
tocar el polvo con la planta apenas;
los ojos siempre arriba,

el espíritu alerta,
y siempre el alma viva,
la carne al mundo muerta...
¡Era Dios! ¡Era Dios!... Y yo, maldito,
le vendí, ¡le vendí!... ¿Donde ni cómo,
ocultaré el delito, si el delito
en mi gotea derretido plomo
para que salga de mi queja, el grito?
Y es voz que sale desgarrando el seno
y vibra y cunde y con el aire avanza;
y el eco va detrás, y en son de trueno
que de los cielos anatemas lanza:
¡Réprobol -dice-, ¡no, no hay esp ranza!
Quiero huir de los hombres
y asociarme a los brutos. . No; los brutos,
al ver mi culpa sobre el rostro horrendo
y estos ojos enjutos:
¡Réprobol me dirán huyendo, huyendo,
¡Al amargoso mar!... Quien desespera
a la sima de hiel que el mar ahonda.
¡Réprobol -dirá el mar-, ¡afuera!... Y fuera
vivo me arrastará su am rga onda.
¡Trepapé de los montes a la cumbre,
donde el rayo, cuál rápida culebra,
baja y se agita y quiebra
entre despojos de ceniza y lumbre?
Mas no, no arderá el rayo en el alma fría
que de crimen revienta.
y, ¡Réprobol dirá de noche y día
la voz de la tormenta.
¡Víboras venenosas que entre riscos
amáis mejor que yo dando la muerte
con baba de ponzoña en los mordis os!
¡Víboras acudid!... No, que os advierte.
la misma voz del infernal, que grita,
corazón de odio lleno,
que la sangre maldita,
con que se amasa el barro de mi seno,
pudiera envenenar nuestro veneno.
Rastreras, ¡ay! vosotras solamente
la tierra envenenáis; yo, de codicia,

de gratitud y dolo, impeni ente,
alado raptil vuelo,
subo al sol de justicia,
el cielo beso y enve eno el cielo.
Pero sin mí, Dios Padre, aunque no mío,
no hubiera redención... ¡y no me ayudad!
«¡Pero, impío, tampoco, impío, impío,
tampoco hubiera Judas!»
¡Habla del viento el vengador azote?
o el alma entre los dientes?
«Te execrarán. ¡oh Judas Iscariote!
de lengua en lengua mientras hay gentes».
Venza el infierno; venza
en tan extremo agobio.
«¡Y tu nombre será nombre de oprobio,
de escándalo y vergüenza!»
¡Bien! Bástame en que rño
duro cordel, y bástame esta rama
a que tengo el cariño
con que ella misma sin cesar me llama.
Un nudo... un lazo. . ¡Eal
no ya más me taladre
el pecho este lair. ¡Maldito sea
el fruto que engendró quien fué mi padre,
venenosa simiente
de serpiente enlazada a otra serpiente!
Cierre ya el alma, que en mi pecho sufre
el horror a la vida
sus fieras alas de carbón y azufre,
que alas son del suicida.
Y si a Dios o al demonio tanto p'ugo
lanzarme a pasos de tan ma camio,
digno de mi termino
reo, juez y verdugo.
Ya no hay luz... ¡Ahl ¡Relámpago siniestro!
Si soy yo el mismo horror, ¿por qué me asusto?
He visto allá una cruz y en ella al Justo
Perdón para mí pide. . ¡No, Maestro,
que yo en mi cruz también, cruz de mis dudas,
yo. . ¡Maldi tón! ¡Inferno!... ¡Yo fué Judas!...

Ecce - Homo

Conducido ante Herodes, rey tribu-
tario de Roma, remitióle éste al
pretor imperial, por juzgar que el cri-
men que se atribuía a Jesús era poli-
tico y tendía a sacudir el yugo de los
dominadores, proclamándose el rey
Rey de los Judíos. Sometido a irriso-
rio tribunal, fué vilmente ultrajado y
atormentado brutalmente, ensañán-
dose con él los sayones de los sacer-

dotes judíos, principales, o mejor
dicho, únicos enemigos suyos. Des-
pués de azotarle inhumanamente, pu-
siéronle una corona de abrojos, die-
ronle a sostener una caña a guisa de
cetro, echáronle sobre los hombros
un andrajo, parodiando el regio man-
to de púrpura, y trajéronle así ante
Pilatos. Era el pretor un acabado
modelo de servidores de Tiberio. Te-



meoso de comprometerse, hombre de mundo, escéptico y egoísta, dejó hacer a los influyentes sacerdotes todo cuanto quisieron en contra del acusado, infringiendo la legislación y atropellando todo cuanto se oponía a sus designios. Para quitarse de encima cualquier escrúpulo que pudiese quedar en su alma fría y descreída, pues era manifiesta la injusticia de la sentencia de muerte e inicuo el procedimiento seguido, condujo Pilatos a Jesús al balcón del Pretorio, mostrándolo al amotinado populacho con el grito de: ¡Ecce-homol Sin embargo, de nada sirvió este expediente, por ser precisamente de la bullanga genuina a sueldo de los fariseos. Pilatos firmó la sentencia que habían dictado los infames prevaricadores y se lavó las manos.

Crucificado

El injustísimo fallo se ejecutó a las tres de la tarde en una montaña pelada cercana a Jerusalén. María, algunas buenas mujeres y un

discípulo, siguieron a Jesús hasta el lugar del suplicio, presenciando todos los trances de aquel camino de amargura. Jesús fué crucificado juntamente con dos facinerosos, durando poco su agonía. Así que Jesús hubo exhalado el último suspiro, había quedado sepultada la tierra en tenebrosa lóbreguez, abriéndose el monte por varias partes y rasgándose el velo del templo; eclipsóse el sol, tembló la tierra y resonaron por los aires extraños y siniestros rumores; las sepulturas, cavadas en peña viva, habían arrojado de su seno los despojos que guardaban, ocurriendo en el cielo y en la tierra extraordinarios trastornos. Las turbas habían huído del lugar de la ejecución, llenas de espanto ante aquellas señales de la cólera divina, quedando sólo en la meseta del Calvario los cadáveres de los tres ajusticiados y los acompañantes del Redentor. La misión de Jesús había terminado; su sangre inocente había servido para libertar a los hombres de la esclavitud del pecado y abrirles las puertas del Cielo. Desde entonces todos son hermanos,



todos deben amarse, todos deben practicar las máximas subímes que derramaron los labios del Divino Maestro; con El empezó el reinado de la caridad, del amor, de la fraternidad y, por más que el mundo dure

millones y millones de años, la doctrina que El fundó será la doctrina incomparable y salvadora, que resistirá eternamente todos los embates, todas las negaciones y todos los naufragios.

J. N. R. J.

Comenzaron entonces el oído a halagar y a sonar en la conciencia frases de aún ignorada procedencia de grato son y místico sentido. «Fraternidad universal, olvido de las injurias, paz, fe, penitencia, caridad...» frases mil de nueva ciencia que aún no habían los hombres aprendido. De paz universal serenos días corrían, y en la atmósfera serena vagaban misteriosas profecías: era que ya la tierra estaba llena de áureas de redención: era e Mesías que empezaba a esparcir su nueva buena

Sintiéronse en el aire nuevos ruidos que nuevas le traían áureas suaves, como en nuevo vergel las nuevas aves piar se sienten al hacer sus nidos. Ecos de himnos de paz jamás oídos, jubilosos y tiernos cuanto surves, de los paganos templos en las naves iban a resonar como gemidos. En su torpe embriaguez los sintió Roma: la loba despertó y ansiosamente del áurea nueva olfateó el aroma; y aunque no le ve aún y aún no le siente, al nuevo sol que por Oriente asoma ventó al león del aire en la corriente.

Mas el león a quien sin ver husmeaba, bajo el vellón de cándido cordero balaba apenas al confín postrero de una provincia en su poder esclava Tornó a husmear y a acechar la bestia brava; y aún sintiendo en su mano el mundo entero, volviendo en sí de su terror primero volvió a la Saturnal en que reinaba; y ebria con la grandeza floreciente de apoteosis, triunfos y ovaciones del olímpico esplendor, volvió indolente a alojar en palacios sus legiones y su plebe a bañar públicamente de alabastro y de pórfido en tazones.

Solo, de caridad y fe provisto y en la fe y la humildad su fe basando, tomó unos pescadores a su mando para innovar el mundo. Jesucristo. Divino ser con el humano mixto, indulgente, social, sencillito y blando, cumplía los preceptos que iba dando; ejemplo hasta sus días nunca visto, su ley unió con fraternales lazos la humanidad rasgó la ley judía e hizo los falsos ídolos pedazos; y al alzarle en la cruz Salem impía; a la raza de Adán: tomando en brazos, dijo: «Te he redimido, ya eres mía».

Cursado sin haber li ros ni escuelas, de Nazareth en los humildes botes del mundo lanzó al mar sus sacerdotes Cristo, dando su te vient a sus velas Así abriendo de luz anchas estelas de navíos altísimos con dotes, a partirse la tierra en doce lotes les llevaron sus naves pequeñuelas. Aquellos pescadores ignorantes, aquellos doce pobres nazarenos consiguieron alzar, nuevos Atlantes, de fuerzas de Tiran por su fe llenos, sobre ricos, impíos y arrogantes, los pobres, los humildes y los buenos.

Cristo, legislador, no escribió nada; ni un papiro dejó ni un pergamino: quedó tras él su espíritu divino, su fe con su memoria inmaculada. Cristo, rey, no empuñó cetro ni espada; en el polvo sembró su camino de su fe la semilla; a su destino dejándola y al tiempo encomendada. Gérmen de amor, de paz, de fe y cariño, culto del alma, religión interna, de fausto exenta y de mundano aliño, la propagó el amor, la amistad tierna, la fe del pobre, la mujer y el niño: y por eso es veraz, única, eterna.

JOSÉ ZORRILLA

SANGRE ESPAÑOLA

(PRIMER PREMIO DEL CERTAMEN)

¡Sangre Española! ¿Que significan estas palabras? Palabras sencillas, escuetas pero repletas de valor y rebosantes de significado; "Sangre" palabra ésta, que al pronunciarla parece crisar los cabellos, y, que al oír la alarma, alterando la ritmicidad de nuestro corazón; "Española" conjunto de letras que nos recuerdan amor, poesía y grandeza; nombre que lleva nuestra invicta y mil veces triunfante Bandera, que es fe y galardón de nuestra amada Patria.

Desde tiempos muy remotos han poblado nuestro suelo, colosos de la Ciencia; sabios teólogos y catequizadores; valientes e intrépidos guerreros, acaudillando masas humanas de nuestra misma raza; muchos de ellos fenecieron entregados a tan nobles y dignas empresas, dejando correr torrentes de sangre que ahogaron sus vidas; ¡Cuantos y cuantos litros han sido derrainados y todavía se vierten, segando vidas de hermanos santos; santos y mártires por haber dado la vida sonriendo, en gesta heroica y catequística. Tiene que ser en vano tanto sacrificio y tortura; o tiene además de teñir de rojo la tierra madre y extranjera, servir de abono que fertilice la semilla disgregada por doquier, por aquellos que lo dieron todo en pro del engrandecimiento de nuestra tierra Católica.

No lo dudéis compañeros, no hay gota de sangre que bien donada sea estéril; tenemos el ejemplo mejor en Jesús nuestro Padre Redentor; si no hubiese sido por aquella "Pasión" en donde lo dió todo con amor por nosotros, ¿qué sería hoy de las pobres

criaturas que poblamos la tierra? Digamos entonces, ¿no fué provechosa aquella sangre y sudor, que empapó el lienzo de aquella santa mujer, que queriendo enjugar el sudor del Salvador y aliviar su dolor, aplicó en la desfigurada y amarga faz de Cristo? ¿O bien, sirvió para que germinara aquella simiente de tan buena calidad y tan llena de virtudes que con el sudor de propagador sembró por aquellas lejanas tierras de Judea? Hace muchos años que se viene recogiendo el fruto producto de aquella siembra, espigas repletas de granos cual perlas de sangre que describen verdades tan preciadas, de tanto valor, que no hay oro en el mundo para poder adquirir un ápice.

Jesucristo fué quien con el ejemplo nos enseñó a sembrar, y en nosotros confió la labor de años venideros. ¿No tenemos que proseguir fuere co fuere esta faena? ¿Qué ditamos de aquel labriego que por pereza o negligencia dejase perder sus tierras, pronto convertidas en zarzal y erial? Le calificaríamos hasta de inhumano ya que con el producto de aquello que tenía abandonado, podría remediar el hambre de no pocas personas; pues recapacita, ¿no tenemos nosotros mucha más pena, al no querer preocuparnos de la labor que Jesús nos encomendó? Pudiendo alimentar con su producto a tantas almas hambrientas de luz y alegría por faltarles la fe.

No están restringidas, ni son limitadas las formas de propagar y enseñar la manera de nadar a tantos naufragos que deseparados se hunden

en el abismo de este mar de lágrimas si no que hay diferentes métodos, podíamos llamar, para señalarles con la brújula de la fe, el rumbo por donde se halla la bonanza, el puerto de aguas lisas y tranquilas, en donde todos queremos anclar.

Ya celebraremos el quinto aniversario de la liberación total de nuestra España, fecha memorable que está escrita con letras de oro en nuestra historia Nacional, fecha en que nuestro magno Caudillo, rasgó con el acero inexpugnable de su victoriosa espada, el velo que impedía brillar los rayos del sol en parte de nuestro suelo, que como mártir sometido al más horrendo de los tormentos permaneció durante largo tiempo en tinieblas de inquietud; pueblo esclavizado y extenuado que gracias a la fe en Dios que iluminó la pericia guerrera de nuestro Héroe volvió a resurgir, a salir de las catacumbas en que se hallaba oculto. Imitemos pues, en lo que nos sea posible a este gran hombre, que con voluntad férrea, y exponiendo su propia vida, conquistó lo que se propuso, devolviendo a Cristo, lo que otros le querían arrebatar, "su tierra predilecta".

Busquemos dentro de los hitos de nuestra jurisdicción, la manera de desarrollar esta labor de apostolado que tanto bien reporta a la humanidad; y no olvidemos que ganando almas para Cristo, ganamos también la nuestra.

¡No dudemos! ¡Adelante! derrámemos si fuere preciso hasta la última de las gotas de nuestra sangre, y no cesemos, hasta que el mundo entero diga en voz unánime y compacta ¡Viva Cristo Rey!

Lema «A la conquista de almas»

Figueras, 7 de Marzo de 1944

Certamen literario de FE Y PATRIA

Los trabajos presentados han sido siete. Uno de ellos—que lleva por título *Colón*—no fué admitido; en no haber sido presentado con las condiciones indispensables. Los demás muy dignos de aplauso y felicitación.

Claro que algunos están algo mejor que otros y con motivo de los premios nos ha parecido conveniente señalar los tres mejores por este orden: "Sangre Española", "La Patria" y "Cisneros" cuyos autores respectivos son: José Prats Ibáñez, José Cardona Suñsi y Antonio Alema y Pons, y se concede accésit a los restantes por el siguiente orden de temas y mérito: "Mejoramiento moral y espiritual", "En la Fe nuestro imperio" y "Patria de cada día".

Sería muy conveniente la celebración de otros certámenes para estímulo y provecho literario, espiritual y patriótico de todos los lectores de FE Y PATRIA, especialmente de los concursantes.

EL JURADO

DESDE LA GARITA por IGNOTUS

—¡Julían! ¿te marchas?

—Si, voy a bajo, compraré un poco de vitaminas F (así se suelen llamar a los higos) y después... psé, iré a pasar un buen rato.

Así decía, mientras daba a entender con sus grotescos signos la tan amena diversión que iba a tener durante aquellas horas de paseo.

Cierto día, en una Compañía hubo una conversación sobre la materia. Resultaba, que el joven debía conocerlo todo y, por lo tanto, probarlo; saber que gusto tenía lo prohibido, y

cuando se refutó la teoría con aquello de que no nos atrevemos a beber veneno por saber que gusto tiene, dijo uno de los presentes: «Pero es que es una necesidad, y además no puedo contenerme».

Con que «no puedo», ¡¡¡No quiero!!! deberías decir mejor; no quiero ser hombre, no quiero subyugar al bruto no quiero forzar mi voluntad. Y, naturalmente, se rebela contra las leyes de la naturaleza y grita ¡soy libre! y porque lo soy me lanzo donde quiero, hago lo que me place. Bien hombre, muy bien; pero ¡ay de tu mismo! ¿no ves a cada paso a esos desgraciados que por no saber ser hombres, por rebajarse tanto, por querer ser libres, sufren ahora la más terrible lepra del vicio de crápula?

Son aquellos desgraciados, cuyo único placer es remover y revolcarse en lo más fétido de un estercolero. Son capazos de carne podrida, son los mayores enemigos de la Patria y de la sociedad, pues que viviendo después entre ella, pudren las nuevas generaciones, debilitan los cimientos en quien tiene puesta su confianza la Patria, el Estado y la futura civilización.

¿Qué felicidad podrá ser la tuya, cuando, formado tu hogar, tengas que sufrir las consecuencias de las «diversiones» que hoy te tomas? ¿Cómo

te atreverás a unirte a la virgen que por tus «calaveradas» la transformarás en centro de dolores? ¿Qué familia será la tuya?

Hoy consumes la copa de placer y mañana tendrás que beber, gustes o no, la de la amargura, tanto mayor cuanto más te hayas divertido ahora.

Piensa que los animales no hacen más que seguir su instinto y enseñan a los hombres, a aquellos que se dicen hombres, pero que están muy lejos de serlo, precisamente porque se dejan dominar, cuando por derecho propio, y porque así lo dispuso Dios, son ellos el Rey de la creación.

Los que lanzan al aire el grito de ¡libres! mejor dicho «libertinos», no hacen más que gemir bajo las cadenas de un vicio que les esclaviza ¡qué lástima que esos corazones juveniles que tanto fruto y bien podrían dar deban permanecer despreciados y mirados como lo peor que exista!

Y éso solo por quererse «divertir» por querer gustar aquello que todavía no le era lícito.

Demasiado caro se han de pagar los cortos momentos de un placer denigrante indigno de un joven que, con ciertos aires de cultura, querrá aparecer como un héroe, galán y sabihondo, y en realidad, no es más que una piltrafa inmundada, juguete de las pasiones.



INF. ALCANTARA 33 — FORTIF. 3 0 - 1

Grande era el interés que existía en la capital de Gerona por presenciar el encuentro entre nuestro once y el de Alcántara 33, y que al realizarse, los que así lo esperaban, no se han visto defraudados en sus deseos, pues, haciendo eco de los muchos co-

Crónica Deportiva

mentarios que se suscitaban en los medios deportivos gerundenses, tiempo hacía no presenciaban en ninguna categoría un partido de tal rivalidad y entusiasmo por ambos bandos, si bien, aunque sea modestia, en el terreno íntimo algo mejores a nuestros adversarios.

Se inició el encuentro a un fuerte tren por ambos bandos, que no decayó en ninguno de los 90 minutos de juego, sucediéndose las jugadas de peligro alternativo y así a los 12 en un lío ante nuestra meta, logra Ramón hacerse con el balón despejando el peligro, y tres minutos después es Plana el que

envía a las nubes el estérico, cuando el tanto parecía inminente, y de esta factura se realizan algunas jugadas más, llegándose con un 0 a 0 al descanso.

Reanudado el juego presiona nuestro once y producto de este acoso, a los 6 minutos en un magistral avance de Franch que tira cerrado sobre puerta remata Moragrega en difícil posición, marcando el que sería único gol de la tarde. Se sigue presionando por ambos equipos y cuando faltan pocos minutos para terminar nuestro equipo se repliega en una cerrada defensiva que no logran violar los locales. Cabe destacar en ese tiempo una de las características escapadas de Franch, que tira fuerte pero a las manos del portero que molaura el tanto.

Individualmente, el mejor Bellido, siguiéndole Franch, Andrés y todos los demás, siendo el más flojo Moragrega, y Quellos algo inseguro en el despeje, aunque bien corriendo. Ramón en el partido se afianza más.

Fortificación: Ramón-Quellos, Bonell-Antich, Bellido, Barle-Franch, Piana, Mercader, Moragrega y Sarríols.

FORTIFICACIONES — ARTILLERÍA 21 0-0

El reverso del encuentro de Gerona nos ha resultado el último resultado «necesario» con el «leader» de la competición, solamente en lo que atañe al resultado, pues si bien es cierto el equipo de Artillería 21 fué algo superior al nuestro, lo fué en algunas de las fases del partido, no en su totalidad, aunque lo suficiente para que en unos momentos de suerte obtuviésemos los dos tantos que habría de facilitarnos la victoria, no siendo así por nuestro bando que vivió en los primeros instantes del juego, malogrado un tiro potente que rebasó el larguero y que de habernos acompañado la misma suerte que al adversario, otro hubiese sido el resultado del encuentro, pues diversas veces se vió amenazada la puerta de Villa que actuó irregular, y que en la segunda parte viendo el margen ventajoso del marcador y la cerrada ofensiva propia se dedicó a realizar un juego o más bien a no jugar ni dejar hacerlo al equipo local, con lo cual echó por tierra el buen efecto que causara en la primera parte. A ello contribuyó en mucho la pésima actuación de un señor que se tiene por colegiado y que a nuestro pobre juicio se con venía realas por las que debe regírse la dirección de un partido de fútbol.

LOS TANTOS.—A los 6 minutos de juego en un avance de Artillería sobre nuestra puerta trata de imponerse Quellos que se descaradamente cargado por Flaqué y queda en el suelo, marcando el primer tanto. Quellos es retirado del campo reapareciendo más tarde.

A los 30 minutos en una salida de Ramón que no logra hacerse con el balón se forma un lío ante su puerta introduciéndose casi solo el estérico en el marco ya que cuando intentó Bonell evitarlo ya era demasiado tarde.

Los equipos y... el árbitro:

Artillería 21.—Vila-Ferrer, Puig-Serra, Caibauig, Giribet-Agramunt, Flaqué, Gaya, Bermúdez y Bravo.

Fortificación 5.—Ramón-Quellos, Bonell-Antich, Bellido, Barle-Franch, Piana, Albentosa, Mercader y Sarríols.

Árbitro: Cassi.

CLASIFICACION

	J	G	E	P	F	C	P
Artillería 21	15	11	3	1	42	13	25
Artillería 22	14	11	1	2	29	24	23
Sanidad	14	8	3	5	29	34	19
Fortificación 5	14	8	0	6	19	27	16
Inf. Alcántara 53	15	6	2	7	34	19	14
Zapadores 4	14	4	5	5	35	35	15
Mesranza	14	4	3	7	36	15	11
Artillería 62	14	4	2	8	10	72	10
Cab. Numancia 9	14	2	3	9	26	25	7
Infendencia	14	0	0	14	28	24	0

CAMPEONATO REGIMENTAL

Habiendo sido suspendido el citado Torneo por orden superior, ha quedado establecida la siguiente clasificación final:

	J	G	E	P	F	C	P
4.ª del 1.º	9	7	2	0	30	8	16
Desinos	9	5	2	2	25	17	12
2.ª del 1.º	8	5	1	2	12	12	11
4.ª del 2.º	9	4	3	2	17	8	11
1.ª del 1.º	9	4	2	3	23	16	10
2.ª del 1.º	9	3	2	4	20	20	8
1.ª del 2.º	9	2	4	5	14	19	8
Especialidades	9	2	0	7	13	29	4
3.ª del 2.º	9	0	0	9	5	28	0

Celebrado el Campeonato Regional Militar de Balonmano, en la primera eliminatoria vencimos a Cab. Numancia n.º 9 por 4-0, siendo nosotros eliminados en la 2.ª por Art. 21 por 4-1, ignorándose hasta el momento quien sea el campeón, si bien puede asegurarse lo sea el equipo de transmisiones.

J. R. L.

ATLETISMO

Nuestro equipo en Barcelona

El pasado día 12, se desplazó nuestro equipo a la capital catalana para participar en la prueba militar de relevos 10x1000.

Basándonos con los resultados que habían obtenido en los entrenamientos, nos hacían sentir optimistas por creer alcanzarían uno de los lugares de honor.

La diferente configuración del terreno, con la subida de unos 200 metros, por no haber podido realizar un entrenamiento sobre circuito, hizo que a unos de los componentes del equipo, por no es-

tar «fogueados», no supieran emplear a tiempo sus facultades, lo que hizo se vieran anegadas nuestras ilusiones.

Después de ruda lucha en la que nuestros representantes jugaron un papel decisivo hasta el octavo relevo, la prueba fué ganada por Infantería de Jaén n.º 25, con el tiempo de 31 m 43 s 2 10 (plus marca de la prueba). Tiempo del pasado año 32 m 6 s 2 10.

Nuestro equipo se clasificó en 15 posición de los 22 equipos que participaron.

A nadie sorprendió que los cinco primeros lugares fueran ocupa los por Infantería de Jaén n.º 25 Grupo de Automóviles, Agrupación de Montaña, Infantería de Utopía n.º 59 e Infantería de Alcañara n.º 33, por este orden, toda vez que habían efectuado varios entrenamientos sobre el circuito y sabían lo que podía rendir cada individuo.

Nuestro equipo fué el siguiente: Casas, Valls, Forná, Pombo, Mata, Molina, Bardina, Anoro, Ramón y Sans.

Esperamos que después de esta desafortunada actuación, nuestros muchachos no se «deshinchen» y pongan todo su celo en el Campeonato Regional Militar a través del campo. En él tienen escenario propicio para demostrarnos su valía, si saben sujetarse a un plan de entrenamiento adecuado.

EL-BU

Radio Cabzal

Crónica semanal deportiva radiada por el locutor «Colchoneta»

ATENCION... atención. Transmite Radio Cabzal su emisión deportiva. ¡Que nadie se pique! y si se pica Rusia... yu (Canción de moda).

NOTICIA fresca. (Balonmano) 4-0 (mofabé nois).

OTRA no menos fresca, 1-4 (mofabé nois).

LOS LEONES se están batiendo el cobre. En Barcelona perdieron por la mínima. En Gerona ganaron por la ídem, para campeones nos falta un pelo. ¿Habrás visto unos leones con más fiereza?

ANO RO, nuestro gran atleta ha sido derrotado por tocado. ¡Que minimal tan joven y ya torado!

NOS COMUNICAN de Rosas que el equipo de la Cia. allí destacada ha ganado al equipo local. O sea: que nuestro equipo de Rosas ha ganado al de Rosas a sí de rositas y además en Rosas. ¿Pero que ha sido? ¿un partido de fútbol o una batalla de flores?.

YER

R E C R E A T I V A S

por F. Molist

CRUCIGRAMA

N. 10

	A	B	C	D	E	F	G	H
1	—	—	—	—	—	—	—	—
2	—	—	—	—	—	—	—	—
3	—	—	—	—	—	—	—	—
4	—	—	—	—	—	—	—	—
5	—	—	—	—	—	—	—	—
6	—	—	—	—	—	—	—	—
7	—	—	—	—	—	—	—	—
8	—	—	—	—	—	—	—	—

Horizontales.

1-Embarcación. 2-Otear. 3-Al revés, casa. Repetido, madre. 4-Valle pirenaico. Anagrama usado en las mortuorias. 5-Con falta ortográfica, vasija. Cacahuete. 6-Con letra final, dueño. Fácil de sobornar. 7-Rasaré. 8-Pasmadas.

Verticales.

A-Grupo de personas que se juntan para viajar. B-Acobardadas, al revés. C-Sitio donde se pisa la uva, al revés. Pronombre personal, sin la letra final. D-Ala desplumada de un ave. Acércate. E-Intersección. Letras de LIMES. F-Al revés, letra. Batación, cuatro letras. G-Haré planchas delgadas de metal. H-Batalla de la guerra de la Independencia.

J E R O G L I F I C O

Accidente geográfico

D D F 49 a D ro

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA NUM. 9

Horizontales.

1-Barítono. 2-otaciraC. 3-Tacón. Re. 4-Aran. Sil. 5-naV. Sazo. 6-iT. sámot. 7-Carenote. 8-Operetas.

Verticales.

A-Botánico. B-atarataP. C-racaV. Re D-Icón. Ser. E-In. Sane. F-Or. samoT. G-Narizota. H-Ocelotos.

LOGOGRIFO: Eucalip os.

Publicado con las debidas autorizaciones

Imprenta del Regimiento de Fortificación número 3